

TÍTULO: La letra de mi hijo es un desastre. Disgrafía # 0314

AUTOR: Martha Díaz de León

GRADO Y EDAD: Todos

DESCRIPCIÓN:

La disgrafía es un trastorno específico de la escritura que se define como la dificultad para escribir correctamente. Se manifiesta a través de una serie de síntomas que aparecen desde el inicio de la escolarización y que va en aumento a medida que el niño avanza en los diferentes grados escolares. A los niños que sufren este trastorno les cuesta trabajo escribir, lo hacen más despacio que los demás, a veces con excesiva rigidez motora, otras veces con laxitud. Se cansan de escribir y se quejan cuando tienen que enfrentarse a los trazos de la escritura.

ÁREAS DE APOYO Y PALABRAS CLAVE:

- ✓ Disgrafía
- ✓ Proceso de escritura
- ✓ Percepción visual
- ✓ Capacidad motora
- ✓ Desarrollo del lenguaje
- ✓ Percepción visual

INTRODUCCIÓN:

La disgrafía es un trastorno específico de la escritura que se define como la dificultad para escribir correctamente. Se manifiesta a través de una serie de síntomas que aparecen desde el inicio de la escolarización y que va en aumento a medida que el niño avanza en los diferentes grados escolares.

Desde el primer momento de la escolarización, se presentan dificultades en la escritura. A los niños que sufren este trastorno les cuesta trabajo escribir, lo hacen más despacio que los demás, a veces con excesiva rigidez motora, otras veces con laxitud. Se cansan de escribir y se quejan cuando tienen que enfrentarse a los trazos de la escritura. Es un trastorno más frecuente de los que se supone. Se dice que 3 de cada 10 alumnos tienen dificultades en el aprendizaje de la escritura.

EXPLICACIÓN-METODOLOGÍA

La decodificación del lenguaje oral es la escritura, justamente en donde se presenta este trastorno. En la composición escrita o escritura productiva se utilizan signos gráficos mediante los cuales se expresan ciertas ideas y conocimientos. También existe la escritura reproductiva la cual es la copia de algún texto ya escrito o la escritura mecánica que se utiliza al rellenar algún ejercicio o actividad impresa.

ALGUNAS CAUSAS DEL TRASTORNO

Existen varias causas por las cuales se presenta este trastorno, algunas de ellas son:

- a) Las causas de tipo madurativo que se presentan en los trastornos en la eficiencia psicomotora, en el esquema corporal, en las funciones perceptivo-motoras, en la expresión gráfica del lenguaje y en la lateralización que impiden que el niño escriba de manera adecuada.
- b) Las causas caracteriales, es decir, aquellas que se asocian a las dificultades de percepción, motoras o de lateralización como resultado de las tensiones psicológicas del niño. El niño utiliza este trastorno como un mecanismo de defensa ante conflictos afectivos importantes que aparecen de manera inconsciente para llamar la atención. También se pueden dar de manera combinada con algún déficit neuropsicológico.
- c) Las causas pedagógicas que se presentan cuando determinados errores educativos dentro de la escuela detonan la disgrafía, debido a una instrucción rígida que no toma en cuenta las características individuales. Así mismo, se presenta debido al descuido del diagnóstico del grafismo al utilizar un deficiente método de identificación de las dificultades en el proceso de adquisición de destrezas motoras: en la orientación inadecuada al realizar los trazos de las letras, no utilizar los materiales adecuados durante la enseñanza y por último, la incapacidad para enseñar a los zurdos la correcta posición del papel y los movimientos adecuados para un trazo adecuado.

DIFICULTADES ASOCIADAS AL TRASTORNO

Las dificultades más relevantes dentro de este trastorno son las siguientes:

- Cuando los trazos no mantienen una uniformidad y varían constantemente, es decir, se presenta distinto tamaño en palabras y letras: una son grandes y otras pequeñas; no se mantiene un trazo único. Esta variación dentro de un mismo párrafo denota una dificultad para controlar con precisión los movimientos motores que permiten un trazo uniforme.

Esta falta de uniformidad hace que se dificulte la lectura del texto cuando el lector, ya sea algún adulto o el mismo niño, lo lee. Aunado a esto, se puede crear en el niño una sensación de frustración por no poder controlar el tamaño de las letras, algo que a medida que crece, parece tan sencillo para otros, pero no para él.

- Cuando los movimientos para escribir son lentos y tensos. Esto hace que además de escribir más despacio de lo corresponde a su edad o nivel escolar, se canse pronto de escribir.

- Al organizar las letras dentro de una palabra o frase en donde la separación entre las letras en una misma palabra es irregular.

Como ejemplo: Al escribir la palabra “queso”, el espacio entre la *q* y la *u* es el adecuado; sin embargo, el espacio entre la *u* y la *e* es mayor = **qu eso**.

La visualización de la palabra es correcta, pero no logran controlar el movimiento para que el espacio sea regular entre las letras. Esta misma dificultad aparece en los párrafos o entre las líneas del texto.

- La presión y la falta de control de la presión del instrumento de escritura, ya sea el lápiz, la pluma, las ceras o cualquier otro material para escribir. El niño ejerce una presión excesiva de la mano y los dedos sobre el instrumento de escritura, lo que hace que se canse pronto, que rompa los lápices o lapiceros con facilidad, que las letras sean muy marcadas sobre el papel. Pero, sobre todo, esta dificultad le impide escribir al ritmo normal de acuerdo a su edad, lo cual le crea no solo problemas de cansancio y fatiga motriz, sino dificultad para avanzar en el estudio, bien sea por no poder seguir un dictado, una lección o tomar notas, entre otros, pues pierde mucho tiempo en la escritura.
- Tener una postura incorrecta está relacionada con la presión que se ejerce, es decir, mantener una postura corporal inadecuada al acercar el tronco demasiado a la mesa o inclinarse en exceso sobre un lado del cuerpo, provoca que haya una mayor presión del brazo hacia la mano. Este tipo de posturas les fatiga más y les hace disminuir la atención en la tarea escolar.
- Además de estas dificultades, la mayoría de los casos presentan errores ortográficos, gramaticales tanto en la expresión escrita como en la verbal, y tienden a escribir de forma desorganizada en la hoja. En general, tienen dificultades para expresar por escrito su pensamiento tanto en la redacción, como al momento de copiar o tomar dictados.

Las dificultades son fáciles de detectar en los niños, puesto que durante los inicios de la escolarización la mayoría de las actividades se realizan por escrito, bien sea en el momento de escribir, pintar o rellenar figuras. Es importante estar atentos desde los inicios de la educación infantil e identificar a los niños que presentan estas dificultades.

Si al realizar actividades de escritura cotidiana el niño no presenta avances, es cuando se puede suponer que sufre alguna dificultad y por lo tanto, proponer la realización de un diagnóstico que permita diseñar un programa específico que lleve a fortalecer el área correspondiente. Es esencial apoyar a los niños que presentan este trastorno desde etapas escolares tempranas, ya que estos niños van perdiendo interés por el aprendizaje debido a la gran dificultad que representa para ellos escribir.